

## La lírica culta

Durante el siglo XV, la nobleza se aficiona a las artes y a las letras, y nace la poesía palaciega o cortesana. Se inspira fundamentalmente en el amor cortés, que plantea un código muy rígido en el desarrollo del tema amoroso: la amada es de una clase superior y, por tanto, inalcanzable; el amor se convierte, así, en osadía. La dama no corresponde al amante y surge el tópico de la amada-enemiga.

La poesía culta se recoge en cancioneros, colecciones de poemas, por lo general de varios autores. Los más importantes son el Cancionero de Baena y el Cancionero de Estúñiga. En ellos no solo se recoge poesía culta; también hay muestras abundantes de lírica tradicional.

En Manrique se unen la pasión de las armas y las letras, un modelo de vida que comienza en el siglo XV y que se hace habitual en el siglo XVI. Es por esto que se le ha llamado el poeta guerrero. Sus obras se clasifican en tres grupos: poesía amorosa, poesía burlesca y poesía moral. Las Coplas se insertan en una fecunda tradición literaria que se centra en el tema de la muerte. La obra destaca por su expresión desnuda y por su elaborada sencillez. La obra de Manrique supone una recopilación de todo el sentir medieval acerca de la muerte. Elige la elegía y dota al personaje de la muerte de una apariencia más dulce y serena.

## El romancero

Se trata de un amplio conjunto de composiciones llamadas romances, poemas épicos, líricos o épico-líricos con un número indeterminado de versos octosílabos con rima asonante en los pareos, de esquema –a-a-a-a... Presentan formas y temas tradicionales, recogidos por el pueblo y transmitidos oralmente de padres a hijos durante muchas generaciones.

El Romancero se divide en dos grupos: Romancero viejo y Romancero nuevo.

La teoría tradicionalista afirma que proceden de los cantares de gesta.

La teoría individualista defiende que los romances fueron compuestos por autores anónimos, del mismo modo que cualquier otra obra poética.

Los romances se agrupan en ciclos, según su temática o fuente de inspiración. Los más destacados son: los de tema épico nacional, los inspirados en los mitos caballerescos, los fronterizos, los inspirados en la Biblia y en la antigüedad clásica y por último, los épico-líricos.

Sus principales características son: un molde métrico único, la tendencia a la condensación, el truncamiento, la frecuente presencia de arcaísmos, el uso peculiar de los verbos, la repetición la antítesis y la enumeración y la ausencia de intención moralizante.